

EL TRIBUNO DEL PUEBLO.

*Satiare sanguine quam sitisti,
cujusque insatiabilis semper fuisti.*

Saciate de la sangre que bebiste,
De la que insaciable siempre fuiste.
EPITAFIO DE CIRO.

Este periódico se publicará tres veces á la semana. Se admiten suscripciones en la tienda del Señor Dorado al precio de un peso cada diez números.

NUM. 26.) LIMA, MARTES 19 DE FEBRERO DE 1839. (UN REAL.

EL TRIBUNO.

Al comenzar de nuevo nuestras tareas continuando la publicacion de este periódico en la Capital de la República Peruana, seanos permitido ante todo, manifestar los sentimientos de nuestro corazon, saludando al Ejército Unido Restaurador que acaba de afianzar la independencia de la Patria por la mas gloriosa y espléndida victoria que haya podido conseguirse sobre la tirania y la usurpacion. El triunfo de Punitan y Ancachs nos ha restituido nuestras instituciones, dignidad y poder; y á la sombra de los laureles cogidos allí, los Peruanos, precisamente, han de contraerse á labrar su propia ventura. Sin olvidar jamas la causa de sus males pasados, no permitirán que broten disenciones ni se estravié la razon, no sea que de tal desgracia se aproveche cualquiera ambicioso osado, que como Santa Cruz acechàra el momento de hacer al Perú presa de un nuevo y mas humillante y afrentoso sistema. Armados de esperiencia para lo futuro, la libertad será el numen á quien tributen incesante culto, y las leyes patrias el escudo formidable en que se estrellen y destruyan los proyectos que tal vez formasen los malvados.

Aun pueden necesitarse algunos otros esfuerzos para la organizacion del Sud, y para asegurar la independenciam del digno pueblo boliviano;—empero ¡quien podrá dudar de la victoria donde quiera que se presente invocandola, ese ejército moral y austero compuesto de patriotas distinguidos, de valientes y denodados campeones! Su presencia sola esterminará hasta las raices del monstruoso poder que comenzaba á desarrollarse en el Perú los jermenes funestos de toda clase de desgracias, y consolidará el órden y la paz, bienes preciosos que solo se alcanzan á fuerza de sufrimientos y sacrificios dolorosos. La Patria agradecida inscribirá con caractéres indelebles en el templo de la inmortalidad los gloriosos nombres de los militares que forman el Ejército de Chile aliado nuestro, al que en su mayor parte se debe la victoria; así como los de los peruanos, antiguos veteranos de la independencia, que tanto han trabajado en crear y organizar las fuerzas nacionales, y contribuido con sus conocimientos locales, esperiencia y tino, á fijar el momento de la destruccion del tirano. ¡Salve ínclitos guerreros, modelo de pericia, virtud y honor! ¡Salve nombres esclarecidos, dignamente queridos y respetados de los peruanos, GAMARRA, BULNES, LA-FUENTE, CRUZ, CASTILLA, VIDAL, TORRICO, y tantos otros ilustres y valientes PERUANOS Y CHILENOS! Vuestros hechos

heroicos son la admiracion del Orbe, y vuestro desprendimiento y patriotismo no tiene ejemplo en la historia. Continudad siendo el apoyo mas firme de las instituciones de la República á que acabais de dar nuevo ser, reivindicando su dignidad y esplendor hollados. No dejéis las armas interin aliente el feroz tirano á quien habeis jurado extinguir. Perseguidle por todas partes, y no descanséis de tan noble y santo empeño, hasta que logreis hacerle espiar los crímenes horrendos que ha cometido.

Damos lugar preferente en nuestras columnas á la proclama con que Santa Cruz puso en conocimiento de los pueblos, la destruccion de su ejército. Hemos deliberado presentar ese documento con el comentario ó anotaciones que se verán, para que nuestros compatriotas depongan temores que no existen, y para que se convenzan de la malignidad y arterias de que se vale en su desesperacion el déspota insolente que encadenó el Perú, y vertió la sangre de sus hijos beneméritos.

EL SUPREMO PROTECTOR.

PERU-BOLIVIANOS:—Una adversidad pública me obliga á dirijiros la palabra para hacerla conocer. (1)—Os la diré con la franqueza que demandan vuestros nobles sentimientos. (2) No trato de disminuirla ante vosotros con ofensa de vuestro patriotismo cuando es necesario repararla con vuestra constante cooperacion. (3) El ejército del norte que marchaba á restituir la libertad y dignidad nacional, ha sufrido un contraste (4) entre los anuncios mas probables de una victoria, y se ha retardado el dia de la reivindicacion de la patria. (5) Una insigne traicion estallada en los criticos momentos del combate, ha sido el desgraciado acontecimiento que nos priva hoy del triunfo, dandolo á vuestros pretendidos conquistadores. (6) La Divina Providencia ha querido tal vez exaltar vuestras virtudes, llamandonos á grandes esfuerzos, que no dejareis de hacer, cuando están comprometidos, el honor, la independenciam de la patria y vuestra personal seguridad. (7)

PUEBLOS:—El ejército no se ha perdido todo: sus numerosos restos marchan reunidos á ocupar el valle de Jauja. (8) El ejército del centro y el del Sud se conservan intactos, y muy en breve, unidos á las fuerzas que salvaron de Yungay, presentarán al enemigo nuevas invencibles huestes vengadoras, que solo exigen vuestra eficaz cooperacion para obtener una segura victoria (9). Entretanto, las Fortalezas del Callao contienen todos los elementos necesarios para

asegurar el fundamento de vuestra independencia. Son inexpugnables: serán invencibles (10).

CONCIUDADANOS:—Habeis visto cuantas veces y por cuantos medios he solicitado la paz, cediendo todo lo que pudiera ceder por terminar una guerra destructora (11). Los enemigos que pretestaron como esclusivo objeto de la invasion mi autoridad y el sistema confederado, se han descubierto al mundo dando pruebas irrefragables de que solo quieren esclavizaros y hacerse los señores de vuestro suelo (12). Ellos han desechado todas las proposiciones (13).—No es la Confederacion, ni mi persona, ni interes alguno que no sea libraros del yugo de la conquista, el que me conserva hoy con las armas en la mano (14). Acepten los enemigos el medio de que quede disuelta la Confederacion por la espresion de la representacion nacional; acepten mi renuncia de toda intervencion en el Peru y aun la de la vida pública (15). Vuelvan á Chile deponiendo los planes de dominacion, y vereis al Jeneral Santa Cruz sacrificarlo todo, menos vuestra dignidad, y desaparecer de la escena política por concurrir á la paz que jamas se cansará de buscar como término de sus empeños (16). Empero, si sordos á la voz de la justicia y tenaces en sus escandalosas pretensiones, llevan adelante el empeño de dominarnos, ¿qué nos toca hacer? ¿Humillaremos la cerviz á su yugo? ¿Nos daremos por vencidos y nos abatiremos á sus plantas? Tenemos recursos y tenemos patriotismo: lidiaremos, antes que ser esclavos del dèspota chileno, antes que verlo dueño de nuestros hogares, cebado en nuestros intereses, destruyendo nuestras familias y gozándose en el llanto de los pueblos, en los clamores de las victimas (17).

COMPATRIOTAS:—No lo dudeis: esos mismos emigrados que concurren á la victoria de vuestros opresores en la batalla, no pueden mirarlos sin horror, cuando ven en su triunfo la desgracia de sus compatriotas, la de ellos mismos, la destruccion de la patria. Llegará dia en que aun ellos cooperarán á vuestra salvacion (18).—Salvaremos, sí, nuestro sagrado territorio: nos queda el partido de pelear para vencer, y no hay pueblo que no triunfe cuando se arma en su propia defensa. La constancia unida al patriotismo asegura el triunfo, que os anuncio hoy con nuevos motivos de confianza. Yo no omitiré sacrificio personal que contribuya á tan necesario resultado (19).

Lima 25 de Enero de 1839.—*Andres Santa Cruz.*

(1) *Adversidad*; sí... muy bien dicho, pero solo para vos y para el círculo detestable de quien habeis recibido incesantes adulaciones.

(2) La hora era de franqueza, y la *adversidad* de tal magnitud que no se podia cubrir ni disimular, aun cuando se empeñasen con sus sofismas y embustes impudentes, todos cuantos editores ha tenido hasta el presente el celeberrimo Eco y los demas asquerosos folletos inventados para ensalzar vuestros atroces crímenes, que es cuanto hay que decir.

(3) El hombre es muy *veraz* y lo ha sido siempre. ¿Cuándo, en qué oportunidad ha desfigurado un hecho: cuando ha hablado otro lenguaje que el de la sinceridad y buena fé con que deben espresarse los hombres, y en particular los *personages* de su categoria? ¿Cuándo se ha notado la mas leve inconsecuencia, la mas pequeña falta que pudiese manchar su *reputacion* tan bien merecida, ó comprometer la *excesiva delicadeza y pundonor* que constantemente le han guiado?

(4) ¿El que llamabais ejército del norte es el que solamente ha sufrido el *contraste*? Acordaos bien cuales eran los cuerpos que componian el ejército llamado del norte, y no padezcáis equivocacion ni trateis de alucinar. El atolondramiento y la humillacion, sin duda, os ha trastornado la primera potencia. Si no fuese así no os habriais atrevido á decir que era el ejército del norte el *contrastado*, porque debiais haber calculado que todos sabemos que los batallones 1 y 2 de Bolivia, Arequipa y Cazadores del Centro y el escuadron de la Guardia jamas pertenecieron al *célebre* ejército del norte.

(5) La derrota completa que habeis sufrido; el aniquilamiento total de ese poder tiránico con que os investisteis; y la impotencia absoluta en que habeis quedado, aseguran al Perú y á Bolivia su dicha, su ventura y gloria. Está vengada la patria de los daños enormes que le inferisteis, y está vengada la sangre preciosa de los peruanos, que cobarde y cruelmente derramasteis en el Cuzco y Arequipa. Vuestro poder está destruido, pero todavia impunes tantos delitos.

(6) Una insigne *traicion*... Esta es la frase manoseada del que pierde una batalla; y se ha hecho tan comun que ya no alarma ni llama la atencion. El Señor D. Andres no podia absolutamente ser vencido: era imposible. El contaba con la victoria donde quiera que se presentase ese *grande y formidable* ejército modelo de *disciplina y moral*: ese ejército de *heroes* siempre *vencedores*, nunca *vencidos*. El se hallaba muy satisfecho de la decision en que todos estaban por rendir sus vidas en defensa de su *Protector, de su Señor, de su amo querido*, y de consiguiente nada temia. El se figuraba que el Ejército Unido Restaurador no era otra cosa que una porcion de hombres sin órden ni disciplina, temblando y huyendo de las huestes *formidables* de la Confederacion. En fin él, vano, orgulloso y con el juicio medio perdido, se suponía un gran jeneral y tenia en sí mismo una confianza tal, que siendole preciso creer que ha sido batido y destruido completamente, porque de esto no puede tener duda, tambien le es forzoso apelar á la frase relativa á la *traicion insigne*, con el fin de hacer entender al mundo, allá á su modo, que solamente por medio de una traicion ha podido ser vencido ¡¡¡Necio, necio!!!

(7) La Divina Providencia consintió vuestros crímenes, permitió nuestra humillacion y la ruina de la patria. Empero su sabiduria y justicia infinita se hallaba siempre contra vos, usurpador infame de los derechos de un pueblo libre, azote de los peruanos, de sus instituciones y de su religion que comenzasteis á minar para luego destruirla. La justicia del cielo se ha precipitado sobre vos como un torrente. Hasta cuando queriais desbastar el pais y talarlo por sostener vuestra autoridad usurpada? Hasta cuando queriais degollar peruanos; hasta cuando oprimir, perseguir y esterminar; hasta cuando pretendiais que durase el luto de tantas familias á quienes habeis arrebatado y remitido á inmensas distancias, padres, esposos, hijos, hermanos y otros objetos queridos? La *Divina Providencia* ha exaltado hasta lo infinito las virtudes de los peruanos y ha permitido que pesase sobre ellos una calamidad tan cruel y espantosa para que con esperiencia y prevision puedan en lo sucesivo dedicarse á evitar los lazos funestos que les tiendan los malvados. Su honor, su seguridad, la independencia de la patria son los bienes inapreciables que defenderán denodados, siempre que cualquiera criminal ambicioso como vos, osase sobreponerse á las leyes y atacar la libertad.

(8) Perdone U. por Dios Señor D. Andres—todo se perdió: todo, todo. ¿Todavía en estos críticos momentos piensa U. alucinar? Basta ya de quijotadas y de quimeras. No hay quien ignore que no se pudo salvar nada, nada absolutamente: que el plan del Mariscal Gamarra fue tan sabiamente trazado que hasta U. no hubiese escapado si con tiempo

no se pone en huida precipitada á traer la noticia, y entregar la carta en propia mano.

(9) Poco á poco. ¿Donde se hallan esos dos ejércitos? En Arequipa solamente quedó el batallón Zepita, un rejimiento de caballeria que mandaba Villagra y un escuadron mas de lanceros: cuatro compañías de ese batallón y el escuadron de lanceros formaron la columna de Vigil que se ha hallado en Lima reducida casi á nulidad por el estropeo de los soldados en las marchas y contramarchas, enfermedades y deserciones. De las otras cuatro compañías, dos quedaron en el departamento, y las otras dos marcharon con Cerdeña al Cuzco, siendo destinado el rejimiento de caballeria á guarnecer la costa desde Islay á Arica. Se asegura que sobre la base de esas compañías debe haberse formado un batallón en el Cuzco y otro en Arequipa: aun cuando asi fuese, el decantado ejército del centro se compondrá de dos batallones nuevos *improvisados* [espresion de los protectorales] y del rejimiento de caballeria indicado, todo al mando de un *gran* jeneral en *caricatura*. La recluta que durante los dos y medio meses últimos se ha hecho en Ayacucho y Junin ha servido para reponer las muchas bajas de los cuerpos que acaban de sucumbir en Huailas y formar la columna de Solares que fue destruida completamente: asi en estos dos departamentos nada hay de reserva.—Vamos ahora á tratar del ejército del Sud. No tenemos otra noticia de su fuerza sino la misma que nos han ministrado los papeles públicos de Bolivia. Dos batallones, num. 5 antiguamente llamado Chichas, y num. 6 conocido tambien por Socabaya, y un rejimiento de caballeria nombrado Dragones de Tarija: á estos cuerpos habia quedado reducido el decantado ejército del Sud despues de la separacion de uno de los batallones bolivianos destruido en Huailas. Esa fuerza quedó al mando de Brown y Medinaceli, pero despues aquel vino de la frontera á encargarse de la prefectura de la Paz por no ser muy urgente su presencia allí. No hay conocimiento de que se hayan levantado nuevos cuerpos, ni es probable que se hubiese tomado tal medida, porque ya no hay recursos ni decision por consagraros mas vidas; porque la guerra con las provincias del Rio de la Plata no presentaba un caracter activo y porque el *excelso* Protector, *descendiente por linea recta de los Incas*, se hallaba sumamente seguro de que con el ejército que habia reunido en el norte podia hacer frente al de Chile y destruirlo con la mayor facilidad. Pero sea lo que quiera, nadie podrá persuadirse ni creer el grosero embuste de los dos *ejércitos intactos*; si tal fuerza hubiera existido en realidad, nuestro D. Andres no habria librado á la suerte de una batalla la existencia de su amada Confederacion, sino con tiempo hubiera tomado medidas para que viniesen nuevas fuerzas de aquellos *intactos*, asegurando asi mas el resultado, y no dando lugar á perder hasta el último soldado de su guardia como ha sucedido. Ya nadie se alucina ni cree en esperanzas de un hombre que su vida pública ha sido marcada con las mas asquerosas y despreciables mentiras.

(10) Las fortalezas *inespugnables é invencibles*. Estas fortalezas están reducidas al Castillo de la Independencia, sin mas obra de fortificacion exterior ni ninguna otra clase de defensa. El Castillo del Sol fué demolido y el de Santa-Rosa abandonado. La respetable batería del Arsenal fué destruida tambien, como uno de los sabios planes y esactísimo cálculo del ingeniero anfibio D. Guillermo Uñalarga. La fortaleza de la independencia carece de la artilleria de su dotacion, no tiene los elementos necesarios para su defensa: por el contrario ha reunido en su recinto cuanto era preciso para que esta no se verifique ni pueda realizarse. Además, existen allí muchos patriotas distinguidos que una equitacion ó compromiso de honor los llevó contra su

voluntad: pertenecen á su patria y por tanto jamas pueden ser en favor del tirano que la esclavizó, que pisó sus leyes y derramó la sangre peruana. Ellos vengarán la injuria que se les infiere señalándolos como ciegos instrumentos de perfidia, y como esclavos abyectos del mas despreciable de los hombres.

(11) Malvado! habeis solicitado la paz, si, y deseabais que el Gobierno de Chile os la otorgase. La solicitasteis para á la sombra de ella afilar de nuevo los puñales que destruyesen esa administracion; reunir los elementos de anarquia y desorden y lanzarlos otra vez sobre la nacion esclarecida, sobre esa nacion que no os causó nunca daño alguno, que os dió muestras de benevolencia y consideracion como á Presidente de Bolivia, y que en retorno dispusisteis que se le remitiese una espedicion desorganizadora, como se verificó, en buques de guerra peruanos y con armamento tomado del mismo puerto del Callao de donde zarpó. Habeis solicitado la paz, vos, que por medio del oro que remitiais á Chile intentasteis la sublevacion de un rejimiento, en cuya maniobra entendió el representante público de Bolivia: que siguiendo el objeto propuesto continuasteis sin interrupcion y á pesar del mal exito de las tentativas, hasta conseguir á fuerza de dinero que estallase la revolucion de Quillota tan funesta para Chile por haber sido preciso para sofocarla derramar sangre; por haber sucumbido á manos de los revolucionarios el hombre insigne, el ministro integerrimo, el consumado político á quien Chile debia su dicha y gloria; y en fin por haber tenido ese Gobierno que tomar medidas vigorosas contra algunas personas que sin la sujestion vuestra habrian continuado prestando útiles servicios á su patria. Como se os habia de conceder la paz cuando no obstante hallarse descubiertas vuestras maquinaciones fuera del Perú no tubisteis el menor reparo para contraeros á continuarlas grosera é impudentemente en Arequipa en 1837 ofreciendo injentes sumas por medio del inicuo Irisarri, hasta lograr el escandaloso tratado de Paucarpata? Ultimamente—Al mismo tiempo que solicitabais la paz os hallabais acometiendo toda clase de empresas, y tocando todos los resortes sin reparar en los medios, para derrocar la administracion Chilena, para trastornar la nacion y para causarle toda clase de perjuicios y daños. Como pues se os habia de creer de buena fé con estos hechos? Como habian de alucinar eses expresiones hipócritas y pérfidas, cuando al mismo tiempo trabajábais con actividad vos y los agentes remitidos al efecto, en desorganizar no solo á Chile sino al Ecuador y Provincias del Rio de la Plata, como consta de documentos justificativos que ya se han presentado? Todos os conocen demasiado bien, *célebre* Protector, y no hay nacion americana que no os deteste.

(12) En nada ha faltado el Gobierno de Chile á los deberes que se impuso cuando os declaró la guerra. Ningun *pretesto* tomó y los hechos justifican su noble proceder. Las desgracias sobrevenidas al pais desde el arribo de la espedicion, son obra exclusiva vuestra por conducto de esos agentes de iniquidad que rodearon á Orbegoso y comprometieron su inesperienza y debilidad hasta el estremo que sabemos. Vuestra perfidia sin límites y la incapacidad de aquel para obrar el bien, son las causas ciertas y constantes que produjeron los sucesos que recordamos con profundo dolor, no el deseo que Chile tiene de esclavizar á los peruanos. Es un delirio propio de vos pensar de ese modo: debiais advertir los inmensos é insuperables inconvenientes que existen para que el Perú pueda ser esclavizado por esa nacion idólatra de sus instituciones, y que sinceramente aspira á que todas las demas disfruten los bienes que solo produce la libertad.

(13) Las proposiciones han sido varias por distintos conductos y en diferentes ocasiones—Segun las circunstancias en que el *héroe* se hallaba, así proponia. Contraigámonos á las últimas. Que el ejército chileno se reembarcase y retirase enteramente á su pais. Que el repasaría el Desaguadero con todas sus tropas. Que entónces reunido en libertad un congreso, deliberase sobre la futura suerte del Perú, ofreciendo Santa-Cruz someterse y sostener lo que la representacion nacional sancionase. No se necesitan grandes reflexiones para patentizar el objeto de tales propuestas, ni hay persona alguna que deje de penetrar el veneno que contenian. El regreso del ejército Chileno, era lo mas importante, incapacitando así al Gobierno para una nueva tentativa, que requería nuevos gastos &. &. mientras el *insigne* Protector ocupando el mismo suelo sin obstáculos á su propósito por que se valdria de los mismos Gobiernos hechuras suyas que habian de continuar, y de infinitas personas que dejase esparcidas en el pais, habria seguido abrazandolo con el fuego anarquico que el sabe bien prender y alimentar. Luego se verificarian las elecciones, y en cada lugar repitiendose los sucesos del Cuzco que dirigió su Secretario Torrico, y los de Lima manejados por Herrera, el resultado sería darle al Congreso los decretos que habia de subscribir humilde, como se hizo en Sicuani, Huaura, Tapacari, Tacna y Cochabamba. ¡Pueblos conoced aun mas, al monstruo que os há tiranizado!

(14) Mil gracias, Señor desfacedor de agravios. Aquí tenemos el Quijote de Tiahuanaco armado de todas armas para librarnos de la conquista. Agradecemos mucho vuestro comedimiento, pero os aconsejamos que non os tomeis esa pena, por que nos los Peruanos somos suficientes para defendernos en caso que nos ficiesen algun desaguado.

(15) La Confederacion la decretasteis vos por si mismo; á qué referirse ahora á la representacion nacional para su disolucion—Renuncia tambien—¿que tal? el hombre está en apuros—ya asoma deseos, ciertos ó no de renunciar: pero la hora es apretada y es preciso apurar los sofismas. Muy bien—os penetramos mas de lo que pensais.

(16) Otra vez con la dominacion y conquista chilena. Hombre funesto y despreciable; ¿podeis imaginaros que todavia alucináis? Todos saben que no hay dominacion ni puede haberla, porque los chilenos se harian un mal gravisimo si lo imaginaran, aunque fuese por un momento. La conquista de que hablais no és sino alianza para destruirlos; no és sino venganza por los agravios inferidos, no és sino reparacion de injurias prodigadas soez y torpemente. Chile no puede ser una nacion conquistadora: su situacion, sus relaciones, su comercio, su agricultura y recursos, lo ponen en la esfera prodigiosa de no ambicionar nada que no sea propio, que no sea nacional. Chile há llegado al colmo de grandeza, dicha y esplendor, y nada desea, nada quiere. Solo ha aspirado á veros sucumbir, para que de ese modo la libertad de América se asegure, y quede inscripto en sus anales cual és la suerte que se prepara un tirano cuando se arroja atrevido á la ejecucion de planes inicuos y detestables.

(17) Nada de doblar la cerviz—valor y firmeza, y á ellos. Ojalá hicieseis una nueva tentativa; entónces, tal vez, no os valdria la agilidad con que ejecutais la carrera. En fin, no hay que darse por vencido. Hágase recluta horrorosa tomando hasta los muchachos y ancianos: embárguese toda clase de bestias sean ó no aparentes para el ejército: secuestrense todas las propiedades sin distincion ni consideraciones: tómense medidas tales que de ellas resulte la *improvisacion* de otra falanje de 5 ó 6 mil hombres como la vencida y destruida completamente; y renuévese el combate. No hay que abatirse; el Sr. D. Andres volverá por su honor y hará prodigios: la victoria es suya, y la Confederacion renacerá

de sus cenizas. Decís que hay recursos: en verdad que nunca faltan cuando se hace lo que hemos indicado proxicamente. Pero.... os parece facil y expedito continuar las maximas de aniquilamiento que hasta el presente habiais abrazado? ¿Habrá quien permita, despues de un suceso tan grande y glorioso como el de Yungay, que se le tomen sus propiedades, que se le saquee con nuevas contribuciones y que se destruyan sus haberes é intereses, para que nuestro *buen Andres de la prominente jeta* salga otra vez á campaña á enderezar tuertos? No alcanzamos pues á que otros recursos se contrae en su *elocvente* proclama, porque todos sabemos que no hay armamento ni parque: que no existe cantidad alguna atesorada, por el contrario en los últimos dias se ha destrozado la hacienda, malvaratado los pagarees de aduana y otros documentos del crédito nacional: que la miseria és espantosa; no se pagan sueldos, ni otras acciones aunque procedan de suministros al ejército &: que las rentas se hallan hasta el extremo empeñadas y en monstruoso desorden, gravitando intereses al 2 por ciento mensual sobre injentes capitales; en una palabra, que no hay Erario, ni buena fé, ni moralidad, porque todo ha concluido á un tiempo durante el Gobierno *paternal y benéfico* del Protector.

(18) A quienes llamais *emigrados*? A los peruanos que vos y el *grande Orbegoso* persiguieron encarnizadamente hasta obligarles á mendigar el pan en tierra estraña?... Parece que á estos os dirijís..... Sabed pues, que esos hombres en quienes os habeis cebado con fiereza, pertenecen á su patria, y que sus derechos de ciudadanos jamas han podido ser renunciados. Entre ellos se hallan veteranos de la independencia, por la que vos nada hicisteis: militares llenos de méritos y de saber no comun: letrados distinguidos y de probidad acreditada: empleados civiles y de hacienda que hacian honor á su carrera y al Perú á quien servian. Esa porcion escogida de hombres beneméritos, há gemido largo tiempo, víctima de vuestra tirania insoportable y de vuestros caprichos insufribles: os causaba temor el recuerdo de sus servicios y virtudes sobresalientes. Aquellos patriotas aun envueltos en la horrorosa noche de su infortunio, han querido mas bien sobrellevarlo con resignacion heroica, que traicionar los sentimientos de su alma. Con frecuencia han sido invitados por vuestros agentes á cometer crímenes; se les han hecho ofertas cuantiosas; se les han prometido empleos, pensiones, condecoraciones y toda clase de premios; pero nada ha sido bastante á contrastar corazones como los suyos. Peruanos tan distinguidos han tomado parte activa en la restauracion de las leyes y del honor de su patria. Unidos á millares de sus compatriotas, y aliados con la generosa nacion chilena, no dudan conseguir el fruto de sus afanes y el complemento de la obra grandiosa que emprendieron. Esto se logrará desde luego, siempre que todos sus compatriotas *cooperen* eficazmente á la salvacion de la patria, esterminando hasta la funesta y cruel memoria de los males que nos ha ocasionado la intervencion y conquista boliviana y la usurpacion y tirania de Santa Cruz.

(19) Sin duda—Salvaremos el sagrado suelo peruano: pelearemos con la constancia, valor y resolucion que hasta aquí: no dejaremos las armas interin tengais medios para sosteneros, ó lo intentéis siquiera. *La constancia unida al patriotismo asegura el triunfo*. Nosotros lo hemos conseguido ya, pero os escapasteis, *gran Protector* con la rapidéz del condor de los Andes, y ese triunfo no queremos titularlo completo, aunque fué decisivo, por que una casualidad os libró entónces de espiar en un cadalso vuestros innumerables crímenes. Contad con que el ejército os perseguirá en el Sur donde quiere que os dirijais hasta aprisionaros; y que los peruanos todos en union estrecha y fraternal con sus aliados, no omitiran sacrificio que contribuya á tan necesario resultado.